

Tema 5. La canción

Unidad: La oración de fe

I. Base bíblica

1 Corintios 14:15

¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.

II. Texto de desarrollo

Colosenses 3:16

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

III. Introducción

El apóstol Pablo era tan minucioso en la formación de sus discípulos que no dejaba ni una sola arista sin formar; aún los detalles más escondidos de las virtudes que el creyente debía desarrollar las trataba, de modo que los santos conocieran al interior, el abanico de virtudes a formar.

Es indudable que, el perito arquitecto no solo dejó los planos, los diseños, la maqueta, sino también la formación en la vida práctica en los primeros discípulos durante su ministerio. Pablo sabía que la base de todas las cosas era fruto del amor, y les sugiere revestirse de este vínculo perfecto.

Asombra la revelación del Espíritu al apóstol, al poner en orden de prioridad, el fruto del Espíritu, entendiéndose que todos son necesarios, y de gran importancia, pero hay algunos que son prioritarios, en este caso: el amor y la paz. Él esperaba que el amor y la paz de Dios gobernara los corazones de los santos a la hora de tomar cualquier decisión en el ámbito secular, y más aún en el ámbito espiritual. Estos dos vínculos son de vital importancia para la unidad del cuerpo místico, para la operatividad y el desarrollo de las iglesias locales y para la formación y supervivencia de las familias.

La sugerencia constante, en todas sus cartas, dejaba entrever que debía haber un acervo muy abundante del conocimiento bíblico teológico, para mezclarlo con las dos anteriores virtudes, a fin de extraer el resultado que sería un carácter sabio. El apóstol Pablo llama a las virtudes del Espíritu, vínculos que facilitan la comunión con Dios, en el cuerpo, en la iglesia local, y con el entorno social.

Todo este cúmulo de detalles en el carácter de los santos sería necesario para aproximarse confiadamente al trono de la gracia, y conocer el corazón de Dios, a fin de levantar Su nombre apropiadamente, como dice Efesios 3:10-11 *“para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor”*, comprendiendo que los destinatarios de esta notificación de la multiforme sabiduría de Dios, son personalidades de alta jerarquía, y que, en otro tiempo, ocuparon puestos de gran relevancia en la nobleza del Reino de Dios.

Como podemos ver, aún los ángeles de Dios saben cómo dirigirse en las batallas legales a estos personajes, como dice **Judas 1:9** *“Pero cuando el arcángel*

Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda."

Y, por supuesto, debemos entender que somos diplomáticos de un reino de Luz, amor, paz y sabiduría, para que nuestros alegatos y la función de la iglesia, tenga el impacto jurídico apropiado en la notificación a estas personalidades y los resultados de la corte suprema celestial, sean favorables para el reino del que representamos.

Job 1:9-11

Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? 10 ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. 11 Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

Lucas 22:31-32

Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; 32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.

Ester 7:3-4

Entonces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda. 4 Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Si para siervos y siervas fuéramos vendidos, me callaría; pero nuestra muerte sería para el rey un daño irreparable.

1. Palabra abundante

El éxito en la vida cristiana, por supuesto, en todos los tiempos, en la relación con Dios, con su pueblo y con los semejantes, ha radicado siempre en la abundancia de conocimiento de la Palabra de Dios. Una persona en cuyo interior habita un cúmulo considerable de la Palabra, normalmente, sabe y entiende las cosas desde la perspectiva de Dios. Esa es la razón por la cual, desde los tiempos de Moisés, se agotaron todos los mecanismos de enseñanza para llenar al pueblo escogido de los preceptos de Dios. Nadie sabrá cómo conducirse en la tierra, si no tiene el manual de la luz, como dice Salmos 36:9 *Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz"*.

La vida de los nacidos de nuevo debe ser gobernada o administrada con una serie de decisiones diarias y sabias, para no encontrar resistencia en la formación y en el avance de la maduración interna del nuevo hombre. Moisés era un maestro por excelencia, un gobernante, profeta, escritor, pero al final de su carrera mostró una de sus habilidades que solo se le ve en dos ocasiones: después del paso del Mar Rojo y unos días antes de entregar, voluntariamente su vida terrenal en las manos de Dios en el monte Nebo.

El primer canto fue un canto de celebración por los hechos de Dios vivo y lo hallamos en Éxodo 15.

Éxodo 15:1

Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová, y dijeron:

El segundo canto de Moisés es pedagógico:

Deuteronomio 32:1-5

Escuchad, cielos, y hablaré; Y oiga la tierra los dichos de mi boca. 2 Goteará como la lluvia mi enseñanza; Destillará como el rocío mi razonamiento; Como la llovizna sobre la grama, Y como las gotas sobre la hierba; 3 Porque el nombre de Jehová proclamaré. Engrandeced a nuestro Dios. 4 Él es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto.

2. Enseñanza con sabiduría

Las instrucciones, en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, de trasladar la enseñanza de la Palabra de Dios son abundantes, y como manual de soporte, Dios dejó el libro de los libros, que hasta hoy no ha sido superado ni extinguido de ninguna manera, es un libro vivo, que contienen enseñanzas que saltan de la letra y se insertan en las tablas del corazón, que cambian las sazones y los tiempos en la vida de los santos, de manera milagrosa, la enseñanza abre los ojos de los ciegos que no conocen el camino por donde deben andar; es la instrucción para la ruta del callejón que no tiene salida, y la respuesta para las encrucijadas más oscuras en el diario vivir.

No hay ninguna duda que es la única lámpara que sirve para los pies.

Salmos 119:105

Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.

3. La canción

El apóstol Pablo había experimentado toda clase de oposiciones en su vida ministerial, y en los momentos más críticos, cuando estuvo al borde de la muerte por la persecución de los judíos, experimentó los resultados de la canción en medio de la oscuridad, dando a Dios la gloria y la honra, y teniéndose por dichosos por sufrir por causa del Evangelio de Jesucristo. No hay duda de que la canción que surge de corazones dolientes pero confiados de que pronto esas heridas serán cicatrices son aquellas que traen consuelo a los que están pasando por valles de sombra y de muerte.

La canción no solo es consuelo y alabanza, también es el mejor método pedagógico de enseñanza que cae como sobre hierba cortada. Lo podemos corroborar fácilmente recordando las canciones que de pequeños nuestra madre nos cantaban, se guardan para siempre en el corazón, así son las canciones en la casa de Dios, instruyen desde los párvulos hasta los ancianos, son textos bíblicos que jamás se olvidan y que llegaron en un momento apropiado, que fueron bálsamo a nuestras heridas, como aceite fresco a nuestra cabeza y un horizonte de esperanza para salir de los tiempos difíciles.

Efesios 5:18-20

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, 19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; 20 dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Conclusión:**Salmos 40:1-3**

Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. 2 Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. 3 Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová.